



LOS RITUALES EN LA PRÁCTICA DOCENTE DE LOS APRENDICES DE MAESTROS UBICADOS EN CONDICIONES REALES DE TRABAJO

Edith Gutiérrez Álvarez
Escuela Normal Superior de México

Área temática: Sujetos de la educación.

Línea temática 4: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Resumen:

Este trabajo se desprende de un estudio cualitativo más amplio; analiza e interpreta algunos rituales con los que conviven los aprendices de maestros durante los dos últimos semestres de su formación inicial. Para concretar el estudio se eligieron de manera circunstancial a seis estudiantes normalistas de octavo semestre que realizaban sus prácticas en condiciones reales de trabajo en dos escuelas secundarias ubicadas en las alcaldías Cuauhtémoc y Azcapotzalco de la Ciudad de México. La información se recabó durante el mes de junio de 2018 a través del guión de una entrevista a profundidad. Los hallazgos denotan que los rituales son acciones naturalizadas que se han arraigado en la plataforma educativa donde los aprendices de maestro se situaron.

Palabras clave: Rituales de la escuela secundaria, aprendices de maestros, firma de entrada a la escuela, palabra sagrada de las autoridades, lo administrativo como ritual.

Introducción

La escuela tiene una función social; impone relaciones, valores, costumbres, conductas que en suma, incorpora patrones culturales. Al respecto (Geertz 1991, p. 301) señala que “El hombre encuentra sentido a los hechos en medio de los cuales vive por obra de esquemas culturales [...] ordenados de símbolos significativos”. Incluso, (Melich 1999, p.107) considera que: “un símbolo, además de remitir a un significado, es un horizonte de sentido, es un punto de apoyo o de referencia a acciones y decisiones”. Para este autor, la escuela incorpora en sus habitantes una serie de rituales.

En el mismo orden, McLaren (2003) manifiesta que los rituales son formas particulares de interpretar el mundo, incluso develan formas de resistencia. Aclara que las instituciones educativas han favorecido a su reproducción. De ahí que los rituales objetivados a través de normas, actitudes, acciones, fungen como códigos culturales que sostienen su funcionamiento. Además, contribuyen a situar a quienes la habitan en su rol y estatus. Al respecto (El Plan de Estudios 1999, Licenciatura en Educación Secundaria: Área de acercamiento a la práctica escolar y Trabajo Docente I y II) incide en que los estudiantes normalistas a quienes en adelante nombraremos *aprendices de maestro* realicen prácticas docentes en la escuela secundaria desde el tercer semestre de su formación inicial. En ese encuentro con la particularidad de cada contexto escolar prevalece una lógica de significación que resulta interesante esclarecer, sobre todo vinculado con los rituales escolares.

Cabe aclarar que la Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria) y la educación Normal en México están reguladas por la Secretaría de Educación Pública (SEP) (Consúltese artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Fracción III). En ese sentido, las formas simbólicas desarrolladas en las escuelas de educación básica atraviesan la biografía de los estudiantes que se forman en las escuelas Normales. En primer lugar porque los aprendices de maestros cursaron ese nivel educativo, y en segundo orden de importancia, ya lo elucidamos, porque durante sus prácticas docentes conviven con las tradiciones de las escuelas secundarias.

La práctica docente no sólo se concatena con la interacción enseñanza-aprendizaje, influjos sociales, culturales, económicos y políticos, sino también se pone en juego la subjetividad del profesorado (De Lella, 1999). En tanto, los rituales según Melich (1999) tienen un espacio escénico (las aulas); una estructura temporal (tiempo escolar); protagonistas (actores de la escuela); una organización simbólica (respeto por el orden jerárquico) y la eficacia simbólica (palabra sagrada del maestro). En virtud de lo descrito podemos considerar que los elementos constitutivos de los rituales a los que hace alusión Melich (1999) aparecen en este estudio, por ejemplo, el escenario se refiere a las escuelas secundarias de práctica; la estructura temporal involucra la permanencia de los estudiantes durante dos semestres en la escuela secundaria; los protagonistas alude a los aprendices de maestro y profesorado acompañante; la organización simbólica atiende al poder que emana de las prescripciones normativas y sus figuras de autoridad, y por último, la eficacia simbólica implica los efectos de la palabra sagrada y la forma en que transforma los pensamientos y las actitudes de los aprendices de maestros.

Instalarnos en los rituales, implica abordar las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son los rituales que se dinamizan durante sus prácticas docentes y cómo influyen en los aprendices de maestro? En consonancia con las preguntas; los propósitos son: Analizar e interpretar los distintos rituales que atraviesan el ingreso de los aprendices de maestros a las escuelas secundarias durante los dos últimos semestres de su formación inicial de tal manera que se clarifique la influencia que tuvieron para ellos.

Los estudios sobre los rituales en las escuelas han sido un asunto en el cual se han focalizado varios autores (Mercado 2007; Cruz, 2007; Angulo 2010; Valencia 2015); Los autores coinciden en que los rituales son formas de entendimiento ideológico que aglutina formas de intervenir en un contexto específico. En nuestro caso se ha comentado en renglones atrás, interesa analizar los rituales y la influencia que ejercieron en los aprendices de maestro.

Metodología

Este estudio concentra su atención en el método cualitativo al apegarse al análisis de la subjetividad, las interacciones, actuaciones, pensamientos; expresiones simbólicas que circulan de manera cotidiana por los escenarios de las escuelas secundarias. Para Taylor y Bogdan (2000) un estudio de esta índole exige analizar la lógica que subyace en los testimonios a partir de los contextos específicos donde se sitúan los informantes. Wittrock (1989) afirma que la investigación cualitativa requiere un especial cuidado al insistir en desalojar preconcepciones para atender con objetividad la información obtenida.

Seis informantes (cuatro mujeres y dos hombres) situados en octavo semestre del ciclo escolar 2017-2018 aportaron sus referencias empíricas en junio de 2018 a través de una entrevista a profundidad cuya duración para cada testimonio fue de una hora aproximadamente. Fueron elegidos circunstancialmente (se expuso el interés por realizar el estudio y aceptaron). Los estudiantes normalistas realizaban sus prácticas en dos secundarias ubicadas en las alcaldías (Azcapotzalco y Cuauhtémoc).

La entrevista a profundidad estuvo supeditada a un guión con los siguientes ejes de análisis:

- a. Detallar los rituales que consideren haya sido muy notorios durante su transitar por las aulas de la escuela secundaria (semestres séptimo y octavo).
- b. Rituales que influyeron en los aprendices de maestros.

Finalizadas las entrevistas se procedió a transcribirlas y extraer las principales categorías empíricas para luego agruparlas y desde ahí proceder a su análisis e interpretación.

Resultados

Algunos de los rituales a los que hacen alusión los aprendices de maestros en la escuela secundaria refieren mandatos de las estructuras organizativas que se imponen de manera tan sutil que terminan por naturalizarse como una práctica cotidiana para los docentes en servicio.

La base de esta tendencia se establece desde los primeros encuentros a través del tono prescriptivo-restrictivo que utilizan las autoridades para configurar pensamientos, actitudes y acciones homogéneas. En este sentido, se dejan entrever acciones mecánicas que al inicio son cuestionadas y después son obedecidas. Así el registro de firmas; presentarse con cédulas de presentación; las acciones que realiza la maestra asesora en el salón de clases donde el aprendiz de maestro lleva a cabo sus prácticas, y la planificación, son parte de los rituales que forman parte de la cotidianidad de las escuelas secundarias.

Rituales

El registro de la firma a la entrada de la escuela

En nuestro caso, se ha enraizado una práctica considerada obligatoria que se ha extendido en la generalidad de las instituciones educativas. Esa exigencia imperiosa se configura como un ritual que forma parte de la disciplina que deben incorporar todos aquellos que no sean parte de la plantilla docente y quieran ingresar como visitantes a las escuelas. Este peculiar ritual se configura a través de algunas actividades que también regulan el paso de los aprendices de maestro a las escuelas secundarias.

El ritual tiene como característica que los citados estudiantes muestren su credencial y firmen todos los días la hora de entrada y la hora de salida en una carpeta que los porteros de la escuela ponen a sus disposición; acción que los ejecutores de manera mecánica ponen en marcha para comprobar a cabalidad que los reglamentos escolares y las exigencias de los directivos representan un principio regulador en sus actividades laborales.

En ese sentido, no existe sensibilidad, ni conciencia por parte de ellos; no escuchan las argumentaciones de los aprendices, y reiteramos, prefieren reafirmar sus obligaciones atendiendo sólo a las imperiosas exigencias institucionales.

Una práctica que siempre ocurre es que todos los visitantes y nosotros debemos entregar una identificación y firmar la carpeta de entrada[...] Varias veces hemos entrado, el conserje ya nos conoce, pero insisten en que firmemos siempre [...] una vez le preguntamos, oiga, pero ya tenemos dos meses que asistimos a practicar en esta escuela, ¡ya nos conoce!, le mostramos nuestra credencial de estudiantes de la Normal, para qué nos pide que firmemos;[...] es mi obligación, siempre ha sido así, desde hace muchísimos años, sino están de acuerdo hablen con la directora, son ordenes de ella. Apúntense, o no pasan.

Al principio reconocí que si yo era casi maestra no debía firmar [...] al paso del tiempo, me disgustaba tener que sacar mi credencial para identificarme [...] no quise problemas, ya traía mi bolígrafo y mi credencial de estudiante de la Normal en la mano, y sin importar que ya tuviera seis meses practicando en esa secundaria, firmé la carpeta de entrada.

Directivos de la escuela de práctica y las reglas del juego

Un ritual instalado por parte de los directivos de las escuelas secundarias son los mecanismos administrativos. Vale decir, los directivos situados en la secundaria, no están dispuestos a entablar diálogo con los aprendices de maestro que no presenten la cédula de presentación donde se anuncia y formaliza su acceso a la escuela. La citada cédula implica la formalidad institucional, en ella se consideran: el nombre de la institución donde proceden los aprendices, nombre de la escuela secundaria, nombre del director a quien va dirigido, nombre de los aprendices de maestros y de la asesora normalista. Incluyen los propósitos, las actividades y la temporalidad que en suma constituyen los requisitos para presentarse ante las autoridades de las escuelas donde realizarán sus prácticas en condiciones reales de trabajo. Si la citada cédula no se presenta, la comunicación no se establece, sin embargo, una vez que los aprendices la muestran, y además son acompañados por la docente de la escuela Normal, proceden a darles la bienvenida, les hacen saber que existen reglas que tienen que cumplir y por último, llaman a la secretaria o prefecto para establecer un encuentro entre aprendices de maestros y docentes de escuela secundaria (futuros tutores).

Saludó y esperábamos que nos dijera algo, pero no, enseguida pidió la cédula de presentación. [...] no la traíamos, explicamos los motivos que sólo queríamos conocer la escuela, nos ignora [...] regresamos con la asesora de la Normal, presentó la cédula de presentación y hasta entonces, nos dio la bienvenida. Habló todo el tiempo de la disciplina que teníamos que asumir sobre todo apegado siempre a las reglas de la escuela [...] y pidió a su secretaria que nos acompañara a conocer a los maestros que serían nuestros tutores.

Cuando entramos a la dirección, el maestro asintió con la cabeza y nos solicitó sentarnos en las sillas, luego en un acto rápido, pidió la cédula de presentación, la asesora de la Normal la entregó. Acto seguido la leyó, y resaltó los nombres de cada uno de nosotros –éramos cuatro–, nos preguntó si en la Normal ya habíamos leído la normatividad de la escuela secundaria porque era urgente que la conociéramos [...] luego llamó al prefecto para que llamara a nuestros tutores.

Integrar a los aprendices de maestro a los espacios en los que ejercerán la singularidad de sus prácticas docentes, constituye una relación estrecha con la exigencia de los mecanismos de control. De tal manera que la imposición generalizada deja entrever incluso que durante la formalidad de la primera dinámica de interacción entre aprendices y directivos de la escuela de práctica entrañan características que distinguen una socialización reproductora de los procesos de regulación de las jerarquías de poder institucionales, que ofrece normas de comportamiento colectivo para que se instalen a las formas viables consideradas por las escuelas, pero además dicha legitimación es socialmente valorada por el profesorado y es parte inherente del funcionamiento en las relaciones que se establecen en las escuelas.

Algunos rituales están en consonancia con los reglamentos escolares; uno de los más importantes lo constituye la Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación, cabe

aclarar que dicho Documento contiene la normatividad que regula a los integrantes de la escuela–; y al cual los directivos hacen referencia como una herramienta para evitar conflictos en la comunidad escolar. Sin embargo, para los aprendices de maestro, el citado documento ya eran parte de su repertorio –lo habían escuchado varias veces, en palabras de otros directores de escuelas–.

Nos hallábamos ante una directora que nos pidió que nos presentáramos [...] estaba ella, la subdirectora académica y la subdirectora administrativa. Habló sobre las funciones de cada una de ellas; nos dijo que leyéramos el reglamento de la escuela y la guía operativa porque en agosto durante la semana de actualización y la junta del consejo técnico escolar ampliaríamos la información sobre la normatividad de la escuela [...]. Es necesario que la conozcan bien porque se evitarán problemas aquí. Nada nuevo para nosotros, con esas mismas palabras, los directivos nos recibían siempre [...] era una película ya vista en las prácticas anteriores.

Llamaron a uno de los prefectos y él nos indicó lo que teníamos prohibido hacer [...] lean la Guía Operativa ahí está todo sobre sus funciones, acuérdense ustedes son maestros ahora. Yo dije: ya la leí, hay algo de ahí que no me gusta [...] se respetan dijo el prefecto, aplícalas, ¿dónde escuché lo mismo?

El ritual de la asesora de la Escuela Normal

Otra acción consuetudinaria está ligada al modo en que la docente de la Normal asume su participación durante las prácticas docentes de los aprendices de maestro. A decir de los informantes adopta actitudes que evidencian normas de urbanidad al saludar a los adolescentes una vez que ingresa a las aulas. Luego, solicita al aprendiz de maestro que le entregue su planificación; toma asiento en una banca lejana para ampliar su visión sobre lo que acontece en el salón de clases; saca un bolígrafo y una carpeta y procede a realizar algunos apuntes. Atiende al desarrollo de la práctica del aprendiz de maestro, vuelve la mirada al registro de observación y una vez que termina la clase, se despide de los adolescentes y entabla diálogo con la docente titular de la asignatura que imparte el aprendiz de maestros. Luego conversa con el aprendiz, le reconoce el esfuerzo y lo invita a mejorar a través de algunas propuestas derivadas de la conversación con la titular y de las notas que tomó durante el desarrollo de su clase.

Entra, saluda, pide mi planificación, se sienta en una butaca lejos de mí. Me observa, hace registro de mi práctica, a la salida platica con mi titular y luego habla conmigo para intercambiar puntos de vista sobre que la maestra titular dijo sobre mí y lo que ella anotó en sus apuntes, halaga mi trabajo y me dice algunas propuestas [...] para mejorar mi práctica docente.

La maestra de la Normal acostumbra a entrar al salón de clases para acompañarme, saluda, toma un cuaderno y comienza a escribir, salimos, pregunta algunas opiniones sobre mí a la maestra titular y luego me pide que platiquemos en la sala de maestros, me dice su opinión sobre mi práctica, comenta los puntos de vista que la titular dijo sobre mi desempeño, me escucha, comenta y hace algunas sugerencias para mis clases.

La planificación de actividades del ciclo escolar

Otro ritual lo constituye la planificación de las actividades, considerado un elemento importante para anticiparse al proceso enseñanza aprendizaje; es una guía o propuesta dinámica de trabajo que a través de su estructura constituye un referente que puede replantearse sino encuentra viabilidad en su aplicación concreta en las aulas.

Las planificaciones de clases son imprescindible para el profesorado de la escuela secundaria, incluso consideran, son inapelables al haberse asentado como normas que determinan las secuencias didácticas que los aprendices han de desarrollar en sus aulas.

La petición de entrega de la planificación se constituye en un ritual al solicitarlo como un acto repetitivo, pero además, las coincidencias en su hechura es casi homogénea sobre todo en lo referente a las competencias y secuencias didácticas.

La planificación es tu guía, todo anticipalo ahí [...] En cuanto a la forma de hacerlo, no consideró importante lo que yo sabía, lo elaboraríamos juntos, a su manera, porque era más funcional, según él, tomando en consideración el enfoque de las competencias y la elaboración de las secuencias didácticas.

“Hablé con mi titular sobre como haría mis prácticas [...] debo admitir que intuía el asunto de las planificaciones como tema primario y no estaba errada. Tu primera tarea, dijo: Si tienes planificaciones quiero verlas para hacerles cambios, supongo que sabes planificar por competencias y conoces las secuencias didácticas.

La inspectora decía: corrige tu plan de clase [...] hazlo como lo dijeron en la Junta de Consejo Técnico, hay un ABC, todos lo hacen así [...] el tutor, el director todos opinaban sobre la planificación por competencias [...] así funciona así, todos lo han aceptado.

No estoy de acuerdo, pero es preferible estar bien con todos

En relación con los puntos de vista sobre los rituales que influyeron a los aprendices de maestro en sus respectivas escuelas de práctica; expresaron que atendieron su llamado porque los instalaba en una zona de confort que les representaba un clima de no contradicciones con los actores de la escuela secundaria con los cuales convivían cotidianamente.

Era mejor hacer todo lo que ellos decían, aunque no estaba de acuerdo con eso; no quería problemas, [...] total ya estaban todos acostumbrados y les funcionaba [...] me evite incomodidades, me la lleve tranquila y sin altercados con los maestros y con todos.

Me resistía al principio, yo quería hacer cambios a esos asuntos que ellos tenían muy ensayados [...] pensar que no me entregarían mi carta de terminación de servicio social me ponía nervioso; ¿para qué llevarles la contraria?

Si aceptando su forma de hacer las cosas me iba a evitar contratiempos [...] estaba bien, yo me involucré con todo, al estilo como se vivía en la escuela. Eso me dio mucha tranquilidad.

Los rituales se distinguieron como herramientas culturales que resultaron clave para afirmar y mantener el orden en las escuelas. Sin embargo, algunos aprendices de maestro se involucraron con ellos para lograr sus intereses particulares. En definitiva, representó su tabla de salvación. Así, podemos considerar que los aprendices de maestro concibieron a los rituales desde una lógica singular y diferenciadora, nada coincidente con el significado que aglutinaba a los actores de la escuela secundaria.

Conclusiones

Los aprendices de maestro visibilizan que algunos rituales que se instalan en las escuelas secundarias donde realizan sus prácticas, se vinculan con acciones administrativas. Es decir, los rituales están en consonancia con procesos administrativos que se van arraigando como una práctica mecánica que se reproduce día a día. Tal es el caso de la solicitud de credencial y firma para ingresar a los recintos educativos y la formalidad en la entrega de la cédula de presentación que deben mostrar los aprendices de maestro para ser aceptados por los directivos de las escuelas de práctica.

Por otro lado, se localizan rituales en los que participan dos figuras centrales: el profesorado normalista que asesora al estudiante que realiza sus prácticas en condiciones reales de trabajo, y el docente tutor de la escuela secundaria. Este último observa el desarrollo del trabajo del aprendiz de maestro y hace recomendaciones.

La asesora asume continuamente un mismo estilo durante su ingreso a las aulas para revisar el desempeño de sus asesorados, y el docente tutor se involucra en acciones repetitivas al solicitarle al aprendiz la entrega de planificaciones con un protocolo inapelable.

Los rituales se instalan con la anuencia de las figuras de autoridad, asesores normalistas, docentes tutores, prefectos y porteros, quienes amparados en la funcionalidad y eficacia que representan, hacen uso de ellos como una forma de mantener el orden y la estabilidad en sus respectivas instituciones educativas.

Las figuras de autoridad (directivos y profesorado) constituyen el engrane de la palabra sagrada del sistema, y los rituales son su apéndice al manifestar de manera implícita las acciones que deben acatarse atendiendo a la dinámica de sus ordenamientos. En este sentido, en los resultados de este estudio se reconoce que los rituales cohesionan y otorgan identidad a los actores de la educación, pero al mismo tiempo ese universo simbólico confiere gran valía a la reproducción y mantenimiento del statu quo; rituales anquilosados que representan un orden funcional que al menos en este caso no logra influir a los aprendices de maestro; evidentemente los jóvenes aprendices desean salir bien librados de cualquier conflicto, y encuentran en el apego a los rituales, una forma de supervivencia. De la misma manera, las voces imperativas de los directivos, el tutor de la escuela secundaria, el asesor de la escuela Normal, el prefecto y el portero tuvieron mayor resonancia que la suya.

Por otro lado, se pudo constatar que los rituales descritos no contribuyen a desarrollar prácticas docentes inmersas en las perspectivas críticas y transformadoras que en teoría se manifiestan en las nuevas propuestas psicopedagógicas. Es decir, existen dos dimensiones: El ideal educativo que aboga por una práctica docente que promueva cambios, y los endurecidos rituales que custodian el cumplimiento de los ordenamientos institucionales. Estos últimos los consideramos insostenibles ante las demandas de una sociedad actual que se mueve de manera vertiginosa y no encuentra respuesta en ellos.

Referencias

- Ángulo, L.N. y Aníbal Ramón León (2010). Los rituales en la escuela. Una cultura que sujeta al currículo. *Educere*. 14(29). Pp. 305-317. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35617102007.pdf>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2017). México: Porrúa.
- Cruz, F.J. (2007). El consejo técnico escolar como ritual en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 12(34), pp. 841-865. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14003403.pdf>
- De Lella, C. (1999). *Modelos y tendencias de la formación docente*. En I Seminario Taller sobre perfil del docente y estrategias de formación. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/cayetano.htm>
- Geertz C. (1991). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- McLaren, P. (2003). *La escuela como un performance ritual. Hacia una economía política de los símbolos y gestos educativos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Melich, J.C. (1999). *Antropología simbólica y acción educativa*. México: Paidós.
- Mercado Cruz, E. (2007) *Ser maestro: prácticas, procesos y rituales en la escuela Normal*. México: Plaza y Valdés.
- SEP (2000). *Plan de Estudios 1999. Licenciatura en Educación Secundaria. Documentos básicos*. Programa de la Transformación y Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales. México: SEP.
- SEP (2018). *Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para Adultos de Escuelas Públicas en la Ciudad de México 2018-2019*. México: Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México (AEFCM).
- Taylor, S. J. y Bogdan. R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Valencia, A.C (2015). Las fiestas, los rituales y los simbolismos en las escuelas: *Praxis y saber*. 6(12), pp.149-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4772/477247216008.pdf>
- Wittrock, M.C. (1989). *La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación*. México: Paidós.